

# La corrida que ofreció San Martín en La Magdalena

Por: César Coloma Porcari

El Libertador Don José de San Martín, al parecer aficionado a la fiesta brava, ofreció una corrida de toros que se llevó a cabo en la Plaza Mayor del Pueblo de La Magdalena, lugar de su residencia, el día 6 de abril de 1822.

"Fuí a La Magdalena, un pequeño pueblo distante como cinco millas de la ciudad, donde El Protector, General San Martín, tiene una casa de campo y reside principalmente", escribe el viajero inglés Gilbert F. Mathison en su obra editada en Londres en 1825 y publicada en español lo referente al Perú por don Estuardo Núñez, en el Tomo XXVII, Volumen I, de la Colección Documental de la Independencia del Perú, de 1971.

Continúa el viajero con su narración, informando que "ese día había dado un almuerzo y agasajo, y después una corrida de toros". Además nos cuenta que los toreros eran de a pie y de a caballo.

El inglés no comprendió esta fiesta popular, pero escribe que "el único placer proporcionado por el espectáculo surgía de la visión de la vasta y abigarrada colección de campesinos reunidos, todos o casi todos montados a caballo", e indica que "¡Viva la Libertad! ¡Viva la Patria! era el grito general". Le llamó la atención la vestimenta de las damas hacendadas, con su sombrero negro de copa y su gran poncho que les cubría las rodillas; sus medias de seda y los zapatos de raso. Los estribos eran de madera tallada, grandes, y estaban adornados con aplicaciones de plata. En su obra, Mathison incluye un bello grabado que muestra una de las damas que vio en esa fiesta popular y que describe tan detalladamente. El Libertador San Martín residió en la famosa casa conocida como el Palacio de la Magdalena, que está ubicado en la Plaza Mayor del Pueblo de ese nombre (hoy llamado la Magdalena Vieja), espacio abierto donde se realizó la corrida de toros que describe el viajero inglés.

Antes vivieron en la casa destacados personajes del virreinato, inclusive un Virrey, Don Joaquín de La Pezuela. Y al retirarse San Martín del Perú residió en ella el Libertador Don Simón Bolívar, siendo más tarde, en 1881, sede del gobierno nacional, el llamado Gobierno de Magdalena.

El recuerdo de San Martín y de los otros personajes es imborrable en la vieja casa, a pesar del paso del tiempo y de que la extensa huerta, que fuera solaz de ellos, ya no existe más, por haberse construido en ella el Gran Museo Nacional, en el año 1924, el del Centenario de la Batalla de Ayacucho.

La restauración de la casa original, que se lleva a cabo actualmente, le devolverá el ambiente que el cambio de modas y otros factores, logró cegar. La lujosa pintura mural, realizada por artistas anónimos y al parecer, en el siglo XVIII, que engalanara casi todas las habitaciones del Palacio de la Magdalena, fue vilmente cubierta con yeso, a fines del siglo pasado, pero está apareciendo nuevamente, al retirarse cuidadosamente su moderna y modesta cobertura.

Cuando se restaure esta casa que forma parte del Museo Nacional de Historia, la presencia espiritual de San Martín, Bolívar y de los patriotas de 1881, será aún más notoria.

Pero se hace necesario recuperar todo el ambiente del viejo pueblo de La Magdalena, restaurando todas sus casonas, callejas y rincones, hoy tan venidos a menos.

Afortunadamente todo el centro histórico de este pueblo ha sido declarado patrimonio cultural de la Nación, y ha recibido la categoría de monumento nacional la totalidad de sus viejas y valiosas casonas. Ahora el Municipio y los vecinos deben poner manos a la obra, no olvidando jamás que La Magdalena Vieja fue escenario de momentos de suma importancia para la historia de la América Latina, así como de fiestas populares como la corrida de toros del Libertador Don José de San Martín que describe el viajero inglés.